



# CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III — Núm. 111

Redacción y Administración: San Magín 4. (Arrabal)

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 24 Septiembre 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Palma. . . . . 0'40 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital. . . . . 1'30 " trimestre  
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas  
Suscripciones al extranjero. . . . . 5'50 pts. anual  
Número suelto: 10 Cts.

## NUESTRO OBJETIVO

Nuestro objetivo es la implantación de un régimen basado en el libre y mútuo acuerdo, o sea el comunismo anárquico, en el que todo el que pueda trabajar y en el que cada cual aporte a la sociedad el producto de su trabajo y reciba, en cambio, de aquella, todo lo necesario para la completa satisfacción de sus necesidades físicas y morales. Pero, para llegar al establecimiento de ese régimen, será necesario librar antes grandes batallas con los sostenedores de la actual sociedad. Todas las instituciones actuales nos harán una tenaz resistencia hasta que logremos vencerlas en su último reducto. La burguesía jamás querrá desprenderse de sus privilegios a las buenas. Todo cuanto es objeto de producción, por cuyo motivo tan sólo pertenece a los productores, tendrá que ser arrancado por estos violentamente de las manos de sus actuales detentadores.

Para realizar nuestro objetivo, hemos de aniquilar a la burocracia, abolir el Estado actual y no permitir que jamás se constituyan gobiernos de ninguna clase, pues por democráticos que sean siempre son déspotas y opresores. Hemos de destruir para siempre todas aquellas instituciones que tienden a perpetuar la esclavitud política y económica. Hemos de procurar derrotar y abolir para siempre el capital. Hemos de proclamar la libertad absoluta. ¡Abajo, ya, para siempre, toda clase de esclavitud! ¡La tierra libre para el hombre libre!

El mayor atropello que se ha cometido contra el hombre ha sido la institución de la propiedad, el establecimiento de linderos en las tierras y en las aguas. Esto constituye un atentado inconcebible al sagrado derecho que todos tenemos al patrimonio común y universal.

La propiedad y el dinero deben abolirse, porque ellos son la base de todos los males que pesan so-

bre la humanidad. La tierra, los aperos de labranza, las fábricas y talleres, las minas, los medios de locomoción, las letras, las ciencias, las artes y las industrias, han de ser del patrimonio común, pues a todo eso tenemos derecho, cual lo tenemos al sol que nos ilumina y al oxígeno que respiramos.

El día que todos y cada uno de nosotros podamos entrar en posesión de nuestro patrimonio universal, habremos realizado nuestro objetivo. Luego entraremos en una inmarcesible era de Justicia, Ciencia y Amor.

Con el objeto de acelerar más el fin que perseguimos, hemos de rechazar siempre todo cuanto pueda retardar nuestra marcha hacia nuestro carísimo y sublime Ideal. ¿Qué se nos combate fieramente y despiadadamente a nuestras organizaciones? Pues, multipliquemos nosotros nuestra actividad y nuestra iniciativa organizadora, templemos un poco más nuestro espíritu rebelde, para que jamás flaquee y no puedan hacerle mella ni las deportaciones ni las cárceles y presidios ni los martirios ni aun la misma muerte. ¿Qué se nos quiere arrastrar a una injusta guerra, donde tendríamos que robar y asesinar a quienes ningún daño nos han hecho y que son nuestros hermanos de tiranía y explotación? Pues, tengamos el suficiente valor y serenidad para contestar que nosotros colaboraremos con toda obra que tienda a vigorizar la vida y a aumentar la dicha del hombre; pero jamás nos sumaremos a los que no persiguen otro fin que el bandillaje, la destrucción y la muerte.

¿Qué se nos clausuran nuestros centros, se nos suspenden la publicación de nuestros periódicos, se nos encierra a la mayoría en inmundas mazmorras, se nos deporta, se nos martiriza, se nos asesina en plena calle, se encierra a nuestras compañeras, hijas, novias y madres, se nos explota

vilmente, se nos hace sufrir miserias y calamidades sin cuento, se nos acosa terriblemente en un estrecho reducto de acero?... ¡Ah! Entonces levantemos nuestros brazos justicieros y reduzcamos a polvo todo el engranaje del maldito régimen actual; entonces proclamamos todos la gran Revolución Social, que purifique el ambiente y reduzca a cenizas todo cuanto existe de arcaico y corrompido.

¿Y qué es lo que vemos hoy? ¿Acaso no llegaron ya esos mo-

mentos? ¿Aun quereis, trabajadores, sufrir más ultrajes, más miserias y más explotación cual estamos sufriendo ahora?

Para lograr nuestro objetivo hemos de barrer cuanto antes toda la escoria de la actual sociedad, librando enconadas revoluciones. Ha llegado el momento, trabajadores, de probar cuantos somos y quienes somos. ¡Arriba todos y luchemos por nuestra sublime Causa, hasta vencer o morir!

## A TODOS LOS TRABAJADORES

Ante los momentos actuales, se impone una extensa campaña de agitación

Cuando llegó la última crisis, aunque nunca he confiando en la eficacia del Estado, creí—dados los fracasos continuos que arrastró el gabinete, empezado por Dato y terminado por Allendesalazar—se rectificarian ciertas conductas equivocadas y fatales para el pueblo español. Pero no; nada ha cambiado. La solución de la crisis no ha sido otra cosa que un cambio de señores, con la misma ruindad, para encubrir ciertas apariencias respecto el desastre sufrido en Marruecos.

Esta vez, combinando aquel antiguo adagio, puede decirse que son los mismos perros y los mismos collares.

Nosotros, los trabajadores, los cuales hace cerca de tres años estamos declarados fuera de ley, que somos perseguidos continuamente encarcelados y desterrados hemos de hacer oír nuestra voz, por lo menos, a fin de que se sepa y no se olvide lo que se ha llamado «problema social».

Pasamos por una fase en la que toda la atención está declinada en la cuestión de Melilla; todos los ojos como dijo Bagaria, están en el Sr. Maura... *el hombre del día*.

Ya nadie se acuerda de 1909; nadie se retorna en el famoso Barranco del Lobo. —¡Oh, Maura—se dice la gente—el invulnerable Maura es el único que salvará a España... ¿Dónde hemos llegado?... ¿A dónde están los que en 1909 fueron perseguidos, que decían pestes de Maura y La Cierva?... ¿Y los liberales?... He aquí un gran contraste: En 1909, se echó por la borda a Maura y La Cierva, por su

criminalidad; hoy, con casi idéntica situación a la de entonces, se los eleva al poder vitoreados como únicos salvadores.

¡Cuanta asquerosidad! ¡Desventurados los trabajadores que aun creen en la función de los políticos!

Antes de suceder lo de Marruecos, se daba gran importancia a la cuestión social todo era quererlo solucionar cuanto antes. La política que se seguía con tan magna cuestión, se consideraba absurda; se quería una pronta rectificación... Pero ha venido el desastre de Melilla (y como si no existiera problema social, ni perseguidos, ni presos, ni desterrados, ni nada), todo Dios ha callado como por encanto.

¿Puede continuar esto así? No. Los trabajadores, por medio de sus periódicos, por hojas clandestinas o como sea, han de llamar la atención de nuevo, porque el peligro es el mismo hoy que ayer.

Ved, sino, lo primero que ha procurado, después de la jura, el nuevo ministerio. En su primer conciliábulo se han apresurado a hacer público que ratifican su confianza al gobernador de Barcelona, Sr. Martínez Anido, por su *acertada gestión*. Esto, traducido en otras palabras, viene a decir, claro y llanamente, que todo cuanto se ha hecho, durante el gobierno anterior sobre la cuestión social, ha sido bien hecho y que debe continuarse, por ser de sus agradecimientos.

Pasemos, ahora, al aspecto esencial. Al día siguiente de llevar los periódicos

a Martínez A-  
as horas de la  
fé Español, si-  
cuyo nombre era el del  
infortunado camarero, no pertenecía a nin-  
guna idea política, ni social. La causa, la  
única causa para ser víctima de los asesinos  
ha sido ser su oficio camarero y que  
su turno de servicio diario recayera donde  
muchos militantes de la organización  
obrero tenían costumbre de ir a tomar café.

Todas las ratificaciones de los gober-  
nantes al gobernador de Barcelona, se co-  
ronan con una serie de víctimas más. ¡Y  
a esto se le llama tranquilidad! ¿Cómo  
puede atribuirse, al Sr. Anido, portador  
de la tranquilidad de Barcelona?... Y  
más aún, ¿cómo puede terminarse el ter-  
rorismo en Barcelona?... No. No puede  
haber tranquilidad en Barcelona, ni puede  
terminarse el terrorismo mientras gobier-  
nen hombres que sus manchas de sangre  
son imborrables; no puede haber paz en la  
Ciudad Condal mientras actuen un Anido  
como gobernador y un Arlegui de jefe  
superior de la policía. Tampoco puede  
terminarse el terrorismo mientras se pa-  
seen por las calles con toda impunidad,  
las bandas que paga la Federación Patro-  
nal y que persiguen a sangre y fuego a  
toda persona que no quiera supeditarse a  
sus indignidades.

Con esas condiciones y otras que dire-  
mos, en Barcelona, es imposible pueda  
haber tranquilidad. Los daños y crímenes  
son constantemente repetidos.

La Federación Patronal Martínez Anido,  
Arlegui y las bandas de asesinos, de  
lo que se llama sindicato libre, están eter-  
namente contabuladas para que esa tran-  
quilidad y ese fin del terrorismo no lle-  
gue. Temen se aclare la situación; las  
manchas de sangre que llevan pondría

de cuerpo presente a todos ellos. A esa  
claridad no la quieren.

¡Tranquilidad! ¡Paz! ¡Terminar con el  
terrorismo! ¿Con qué han demostrado ta-  
es deseos? Nada han hecho por la tran-  
quilidad de Barcelona; nada harán. Sus  
mismos errores les ha hecho perder la ca-  
beza; van de fechoría en fechoría. Nada ni  
a nadie han respetado.

Hace unos días van ingresando en la  
cárcel de mujeres, varias que su ¡gran de-  
lito! estriba en ser novia, esposa, hija o  
madre de un sindicalista. No ha bastado  
el sufrimiento de que sus compañeros es-  
tén presos, perseguidos o asesinados. Hay  
que buscarlo todo, apurarlo todo, burlar-  
lo todo; quieren saciarse con todo.

Así, pues, con tanta infamia y villanía;  
con tanta crueldad y martirio; con tantos  
dolores y crímenes; con la afrenta de tan-  
ta monstruosidad, los hombres que no  
quieran ser cobardes, los hombres que tie-  
nen santos sentimientos, los de verguen-  
za y dignidad no pueden resignarse a esa  
tranquilidad que se cacarea.

¡Trabajadores! ¡Hombres de corazón!  
No perdamos la esperanza; alzemos nues-  
tras voces hasta que toda España fije la  
viste en la injusticia que existe en Barce-  
lona.

Este estado de clandestinidad y perse-  
cución ha de terminar: hemos de exigir  
que termine. Solo falta que todos lo que-  
ramos.

Yo invito a todos los trabajadores a que  
empiezen una extensa campaña de agita-  
ción en pro de la libertad de los presos y  
del restablecimiento de las garantías cons-  
titucionales.

No dudemos un momento. Nuestros  
esfuerzos no pueden ser estériles. ¡Triun-  
faremos!

¡Adelante, trabajadores!

Franco Corazón

alivio por leve que sea a favor de los  
obreros en paro forzoso. Eso sí: grandes  
proyectos, múltiples leyes que para hacer  
que unos cuantos sean archimillonarios,  
tenemos que ser las grandes mayorías  
archimiserables.

Este régimen nos lleva, pues, a la de-  
sesperación. La miseria aumenta, la justi-  
cia se coarta, la libertad se suprime. (No  
podrá haber nunca libertad ni justicia allí  
donde el ideal no se base en el sentido de  
pura humanidad).

Se gastan sumas fabulosas, se derro-  
chan millones de pesetas para adquirir e-  
lementos de destrucción, armas de com-  
bate, fatídicos instrumentos de muerte,  
en vez de emplearlos en herramientas de  
trabajo, de construcción, que lleven con-  
sigo la felicidad del cuerpo y el engrande-  
cimiento del espíritu.

Por parte y a nombre de la ciudadanía  
se abren grandes suscripciones para ali-  
mentar una guerra tan injusta como ab-  
surda, que ha de llevarnos la paz y el  
bienestar allende el estrecho, y olvidan-  
do al mismo tiempo a este pueblo (sufrido  
pueblo) que carece de bienestar y de paz.

El mal del siglo (que encarna todo: a-  
ristócratas, plutócratas, políticos eclesiás-  
ticos, y burgueses) con su indiferencia se  
burlan de tanta miseria; ¡es que sin duda  
nos quieren más bajos, más oprimidos!, y  
con su lema de paz, paz y paz, tan hipó-  
critamente pomposo, nos hacen ofen-  
dar nuestra sangre arrancándonos violenta-  
mente de nuestro verdadero amor, de  
los brazos maternales, no contentos con  
habernos robado nuestro sudor.

Y la vida, y la felicidad que tantas ve-  
ces se nos ha aparecido con su semblante  
delicioso y extasiador que da alegría y  
ganas de vivir, la hemos visto poco a po-  
co alejarse, más y más, de nosotros ahu-  
yentada por nuestra miseria, para luego  
aparecer en el suntuoso palacio de nues-  
tro explotador que nos ha robado, burla-  
do y esclavizado, aprovechándose de  
nuestra debilidad y cobardía (tristísima  
realidad).

Y la verdad es que no hay remedio pa-  
ra tanto mal mientras gobierne el impe-  
rialismo burgués, que todo su patriotis-

mo e ideal consiste en un egoísmo inson-  
dable. Así es que nuestros gobernantes  
están incapacitados: su incapacidad de  
no querer comprender las aspiraciones de  
reorganizar la industria y de proporcionar  
trabajo, sea agrícola o industrial. Su co-  
dicia arrastra a la miseria más desespera-  
da a los que han tenido la suerte de nacer  
en los hogares desheredados, porque la  
situación económica se hace cada día más  
difícil y avanza hacia el caos.

La crisis de trabajo, de pasajera se ha  
convertido en crónica, en verdadera plaga  
que azota a miles de obreros. Y así segui-  
rá la derrota mientras viva el actual régi-  
men, mientras el obrero ideológico y ca-  
pacitado no se encargue de la gerencia  
de los negocios para trabajar uno para to-  
dos y todos para uno. Así continuará  
mientras el proletariado permanezca ca-  
llado; porque si bien es verdad que somos  
miseros e infelices, también podemos ser  
fuertes y felices; ¡basta querer, y sobrará  
el poder!

Hay que reponerse y con la conciencia  
limpia, mirar a lo alto, hacia el horizon-  
te, siempre delante, para olvidar así todo  
lo bajo, todo lo viejo y caduco de esta  
sociedad que va desapareciendo para de-  
jar paso a la ideal humanidad que se apro-  
xima.

¡Compañeros dignos y abnegados!, con  
nuestro esfuerzo hemos de precipitar los  
acontecimientos revolucionarios. Ante la  
opresión y escarnio reaccionante no po-  
demos permanecer insensibles; la ener-  
gía y abnegación se impone señalando-  
nos sagrados deberes que cumplir. Pon-  
gamos cada cual nuestro grano de arena  
para construir los cimientos en que pueda  
apoyarse la nueva sociedad compuesta de  
humanos cultos y libres.

Ilustrémonos, capacitémonos, aprenda-  
mos a ser hombres de ideal, ayudémonos  
mutuamente todos los proletarios y así  
cuando entremos en la lucha postrera,  
cuando hagamos el supremo esfuerzo pa-  
ra derribar lo inmoral, lo viejo, lo injusto,  
sepamos a que atenernos para castigar a  
los últimos culpables de tanto mal y se-  
pamos abrir la nueva era del bien.

Salvador Gil y Gil

Barcelona 11-8 1921.

## ¡SIN TRABAJO!

Ved, contemplad a los obreros que a  
todas horas pasean por las calles y en los  
que tanto se caracteriza el aburrimiento.  
Se pasean sin tino ni dirección, todo por  
hacer algo por distraerse y apartar de sí  
la nostalgia amarga y duradera que lleva  
consigo el paro forzoso. Se encuentran  
meditabundos, cabizbajos, silenciosos. Su  
aspecto triste y su semblante sombrío de-  
notan estar desesperanzados, pues como  
les falta lo esencial, es fácil que alguna vez  
lleguen hasta el límite de la desesperación.  
Son los sin trabajo, los desgraciados hu-  
manos que nadie nombra y que verdade-  
ramente se olvidan, excepto las esposas  
desválidas, las madres sin ayuda, los hijos  
sin pan... mientras que la farsa munda-  
nal prosigue la comedia y da la espalda a  
la realidad, al espectáculo desconsolador  
que hace encender en justa rebeldía a los  
corazones nobles y desprovistos de la pon-  
zoña que cubre a la vulgar y actual socie-  
dad.

Son los compañeros que mientras pro-  
ducieron multiplicando la fortuna del ex-  
plotador sin conciencia, se les dió algo con  
que comer, vestir... y seguir la produc-  
ción, tan codiciosamente deseada como  
peormente pagada.

La conflagración mundial ha venido a  
aumentar enormemente el número de los  
sin trabajo. Principalmente en nuestro  
país, durante la guerra la industria se en-  
sanchó considerablemente; como necesitó

nuevos brazos para aumentar la produc-  
ción, las fábricas y talleres se vieron tri-  
plicadas de personal; y sin pensar que ha-  
bía de venir un día que acabada la guerra  
vendrían los antiguos competidores y re-  
ducirían nuestra producción industrial al  
igual o más que antes, empezaron a lle-  
gar gran número de familias enteras que  
confiadamente abandonaban los pueblos  
en donde se dedicaban a la agricultura,  
para trabajar en los grandes centros indus-  
triales, pensando sin duda en una vida un  
poco más desahogada; pero la práctica dió  
frutos amargos, porque el explotado no  
puede levantarse mientras haya quien se  
sostenga en su cuerpo y en sus brazos.

Y como no podía menos de suceder,  
tan pronto se acabó la guerra, de las fá-  
bricas y talleres empezaron a ser despedi-  
dos inmediatamente cientos y cientos de  
trabajadores que hoy en más número que  
nunca vagan por los pueblos y las ciuda-  
des, miseros, errantes y abandonados.

Mientras tanto la clase patronal, satisfe-  
cho en gran parte su egoísmo y olvidan-  
do todos los sentimientos humanitarios,  
despide triamente a los obreros que no le  
convienen, sin ninguna probabilidad ni  
reconocimiento, mientras que sus arcas  
guardan las riquezas amasadas incansa-  
blemente por los sin trabajo, por los aban-  
donados a su sino.

No cabe esperar nada, absolutamente  
nada, del gobierno; no se pondrá ningún



## MUSA CONTEMPORANEA

### MIS DESEOS

Me agrada ver el pueblo en plena rebeldía, saturado  
el ambiente, rasgando lo vulgar, saliendo de este círcu-  
lo vicioso, esclavizado, la lucha y la energía pletórica  
engendrar.

Me gusta ver las fábricas sin que el motor vomite y  
sin que funcione el yunque ni la hoz, paralizar la vida y  
el horrible engranaje, hacer el sabotaje e ir hacia el des-  
quite de la justicia en pos.

Me gusta ver la urbe sin tránsito, despierta, salir de  
este monótono y constante mal vivir: cerrarse las esgas-  
tulas, romper las herramientas y la legión de parias cesar  
de producir.

La ciudad en tinieblas, los ilotas del fango, entre  
sombras vertiendo efluvios de ilusión, copiosos manan-  
tiales de profundos ideales, labrando y esculpiendo la  
gran revolución.

TINO,  
Barcelona.

# LAGAS SOCIALES

# Hablando de Rusia

## CONCLUSION

Creo haber cumplido el deber que me impuse con esas descripciones.

No me figuro haber dicho grandes cosas, ni aportar nuevos argumentos al escribir mis artículos. Son cosas harto tratadas por hombres riquísimos en conocimientos y no me jactaré de haber hecho una gran obra. De lo que, si, estoy persuadido, es de la verdad expuesta, por centésima o milésima vez si se quiere, a fin de ir apartando de las entrañas de la perversidad y del vicio a todos cuantos nos sea posible.

Desgraciadamente los seres que caen víctimas de las *Llagas Sociales*, son muchos; desgraciadamente, también, los que quieren evitarlo, que se preocupan en detener sus víctimas, son muy pocos.

Entre los trabajadores, mejor dicho, entre los hogares proletarios; se viven infinidad de tragedias ocasionadas por esa mala interpretación de la vida. Por esto, más que por nada, me interesó el tema. Hay infinidad de jóvenes, tanto de un sexo como de otro, que pierden la juventud y las energías por esos caminos estériles; esos caminos donde les hace olvidar otros que los conduciría a la más sublime de la felicidad humana.

Se da el caso, incluso, que hombres que se dicen ostentar ideas del más alto pensamiento, que propagan o al menos fingen propagar la revolución transformadora del régimen actual, de esa Sociedad injusta y arcaica, que parece no pierden ocasión para anatematizar los sinsabores y concupiscencias de hoy y en adornar la fraternidad y el amor de mañana, si, hombres que dan ejemplos de dignidad y sin embargo, dan risas sarcásticas o blasfemas cuando hay quien se preocupa de esas cuestiones; pretenden ridiculizar al que escribe sin darse cuenta que sucede todo lo contrario. Claro, como son asiduos concurrentes de esos antros de corrupción, pretenden evidenciar quien los critique y deteste, con su absurda ironía. ¡Buenos están esos revolucionarios! ¡Seguramente creen que la Revolución, cual una varita mágica transformará las miserias y perversidades espirituales! Reconozco que su error es una verdadera lástima... para no decir todo una *Llaga social*.

Si antes de querer hacer la revolución no estamos limpios de los vicios, tanto morales como materiales, si no hemos procurado extraernos el barro corruptor de nuestra conciencia, si nuestros espíritus y mentalidad han de doblarse al peso de una infeliz ramera o a la sabrosidad de una botella de alcohol, si se ha de inquietar al eco de un schottisch o al anuncio de un *fendmeno* tauromáquico, etcétera, ¿cómo y en que situación nos colocaremos después de la revolución?... La pluma me tiembla solo al pensarlo. Materialmente habremos dado un gran paso, pero la ausencia de ética, eje en esos casos, la inconsecuencia y la falta de muchas otras cosas, que no tengo porque nombrar temo que nos hagan retroceder de nuevo.

¡Por esta misma razón los conquistadores de antaño veían sus derrotas poco tiempo después de su triunfo. La conquista de una tribu o ciudad no se hacía con un fin humano; se hacía con el interés de gobernar. Como podían llevarlo por un fin humano y respetable si toda su ambición estaba en saciar sus instintos perversos y libertinos?

Las conquistas si no van aparejadas con el ejemplo de una completa moralización, significan un cambio de amos y nada más. ¿Acaso no es hora que los obreros hagamos una verdadera conquista?

No creo haber abarcado todo lo malo con estas mis *Llagas Sociales*. ¡Es tanta la maldad que existe en la sociedad que vivimos! Solo

he tratado, como dije en mi *Introducción*, lo más saliente y monstruoso en el orden material.

En estos días, precisamente, ha habido, en Madrid, un gran revuelo, entre un buen número de intelectuales y literatos, sobre pornografía. Casi todos ellos, y particularmente Ramiro de Maeztu, R. Pérez de Ayala, Tomás Borrás, Julio Camba y Felipe Sassone, han convenido que todo lo que solo y exclusivamente tendía al lucro pornográfico, es inadmisiblemente y detestable.

Y como la pornografía, son muchísimas las cosas que son inadmisibles y detestables. La religión, la política, el militarismo, la mendicidad, las fiestas de la Flor, etcétera, etc., ¿no son caos de miseria y muerte lo mismo que la prostitución, los toros, el baile y demás? ¡Ya lo creo que sí! Son tantas y tantas las *llagas sociales*, que sin mirar a la raíz hemos de medir el maleficio por igual. Como consecuencia, huyamos de todas, lo antes posible, porque todas llevan sus venenos.

Otro aspecto. El gran escritor inglés Wells en su libro «El Hundimiento de la Civilización», ha dicho: «para evitar la catástrofe que a la Humanidad aguarda no hay más que un remedio: La educación universal».

La educación, a mi entender, es lo que puede salvarlo todo. El hombre que sanamente está educado, procurará no justificar, pero, si, explicarse todo cuanto sucede por más escabroso, por intrincado, grande o bajo que sea. La educación hace que se desprecie lo malo y se aprecie lo que es bueno; la educación introduce la bondad en los corazones, es como una luz que domina el paisaje de la verdad y la razón; es el faro que nos guía a la verdadera felicidad humana.

¡Ah, compañeros! Comprended mi deseo. Id en busca de esa águila soñadora que con su vuelo os conducirá a lo más lejos del bien; impregnaos, en vuestros cerebros, de tan dulce poesía. No lo hallaréis todo al momento; os costará un poco. No obstante, ora en el libro, ora en el folleto, ora en la conferencia, ora en la tertulia, ireis adquiriendo esa majestuosa señora, llamada Educación... ¡Amadla!

Así como Napoleón, para triunfar en sus guerras dijo que necesitaba dinero, dinero y dinero; así como Dantón, para triunfar de la revolución, dijo que se necesitaba audacia y audacia... yo digo que para librarnos de tanta perversidad, prostitución y vicios, se necesita educación, educación y educación.

F. C. PARONAS.

Agosto de 1921.

## Grupo «Sembrando Flores»

### Rifa pro-Escuela Racionalista

Con el objeto de recaudar fondos pro-Escuela Racionalista, el grupo «Sembrando Flores» rifa unos cuantos libros de la Escuela Moderna y folletos. Habrá diez premios. Todos los compañeros que deseen ayudarnos en dicha obra, pueden hacernos pedidos de billetes a la calle de San Magín, 4 (Arrabal).—Palma de Mallorca.

## AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres, San Magín n.º 4 (Arrabal).

En CULTURA OBRERA se ha hablado de *Comunismo y Anarquismo*, de *Dictadura Proletaria*, de *Tercera Internacional* y de otros temas de actualidad.

Asunto tan interesante no debe de dejarse de la mano.—no por ganas de discutir y perder tiempo sino por el deseo de hacer luz y plantear acertadamente el debate.

Acontece, sin embargo, que los hombres de ideas, y sobre todo los más teóricos, han estado (y están en este momento) por debajo de los hechos. En el mundo solo cuentan los hechos, y las palabras son de un valor muy escaso.

Dá lástima leer el fárrago—de mala fé siempre—que publica la prensa burguesa y otra prensa disfrazada de obrera, que es también burguesa, acerca de lo sucedido en Rusia.

Pero dá lástima también lo que en nombre del socialismo y del anarquismo se escribe en algunos periódicos de los que nosotros llamamos nuestros.

Deberíamos ser más perspicaces; pensar con más sosiego. Meditar y discurrir no tan a la ligera; porque no es propio de nuestro tiempo hablar solo porque sí, y menos acerca de un lema tan interesante como es la revolución rusa, que merece un examen minucioso, sin prejuicios.

No hablamos de la buena fé, porque no dudamos de la sinceridad de ningún compañero.

Vamos al exámen.

Lo expondremos en forma de conversación o diálogo a fin de facilitar los varios puntos de vista.

Spongamos que Juan es anarquista y Pedro también lo es. Que Juan ha puesto el alma y la vida en favor de nuestros compañeros bolchevistas rusos, y que Pedro, menos comprensivo, acaba por hallarse distanciado de aquella revolución.

Diremos que Juan dice a su amigo:

—Oye, Pedro, las ideas anarquistas no son lo que tu supones. Los burgneses nos bautizaron de *anarquistas*, a su manera, y aceptamos nosotros este nombre desconcertante por odio a los tiranos. También estuvimos a punto de llamarnos *petroleros* porque en tiempo de la *Commune* de París empezaron a difamarnos con ese nombre, pero no arraigó el apodo porque justamente los burgueses en aquel tiempo hicieron en Francia un *trust* para acaparar el petróleo, como está acaparado en España, y resultaba una ironía que nos llamaran *petroleros* aquellos que habían acaparado precisamente el petróleo. De no darse esta casualidad, acaso hoy nos llamaríamos *petrolistas*.

—¿Entonces los anarquistas no lo somos?—pregunta Pedro, sonriendo un poco:

—Sí, lo somos; pero no en el sentido que se nos atribuye y que confusamente algunos compañeros creen. Pensándolo bien y sin prisa, verás que somos esencialmente socialistas, que no queremos Estado burgués, y nada más.

—Ni Estado de ninguna clase,—añade Pedro.

—El Estado cuando deja de ser burgués ya no es el Estado conocido; y como pasa a ser otra cosa debe tener otro nombre—decía Juan.

—¿La Anarquía, que llamamos?—repuso Pedro.

—La Anarquía o bien otro nombre cualquiera, porque el nombre poco importa.

Nos llamaron *anarquistas* y de la palabra *anarquía* hicimos un símbolo antiautoritario, de libertad y emancipación; antiexplosador del hombre por el hombre; argumentamos la palabra *anarquía*, y dijimos que quería decir *sin arca*, sin gobierno, sin amo, sin burgués, sin mandarines llenos de apetitos y necios, que con su grosería nos tienen hechos unos tristes esclavos, por ser el pueblo (la inmensa mayoría de las gentes) de todos los países, pasivo y bueno, demasiado *burro*, que decimos vulgarmente en el sentido bondadoso del burro. De esa inmensa bondad del pueblo se han aprovechado siempre esa especie de *frescos* que cria la humanidad y que por hallar un Estado político y económico constituido por gerarquías y bayonetas les ha ido muy bien en el machito.

—Me gusta tu lenguaje figurado,—repuso Pedro.

—Dije, pues, que de la palabra *anarquía* hicimos un símbolo ideológico, honrándola con vuestra fé y sufrimientos, y la pusimos en nuestro programa. Recuerda que aun no hace tantos años teníamos en España una *Federación Regional de Trabajadores*, organismo de suma importancia e inagotables raíces, (porque los anarquistas somos inagotables), cuyo lema era: *Anarquía, Federación y Colectivismo*. Los hombres más inteligentes y devotos de la revolución social, en España, formaron aquella *Federación Regional*, y lo que se escribió en aquellos tiempos, que fué bueno (esparcido en los mil rincones de esta península) e incomparablemente claro y bien escrito, quedará por largos siglos. Ruego que se analice.

—Mas ello ¿qué importa?—dijo Pedro.

—Discurrimos del presente, no de otros tiempos.

—Del presente hablo yo, porque no veo diferencia alguna entre el lema de *Anarquía, Federación y Colectivismo* y el hermoso de la revolución rusa de *Soviets, Federación y Comunismo*. ¿No es la misma cosa? ¿No somos los mismos hombres? ¿Los habrá más sinceros que los que se hallan al frente de la revolución rusa?

—Ahora me toca el hablar,—dijo Pedro.

Y como los dos compañeros fueron razonando largamente, dejaremos para otro capítulo lo que dijeron.

JUAN

## El Ateneo Sindicalista

### Nuestro socorro a los hambrientos rusos

*Deseando aliviar en lo posible a los hambrientos rusos, hemos acogido con entusiasmo la noble iniciativa lanzado por «Lucha Social de Lérida», de adoptar las familias que puedan hacerlo, a un niño o a una niña rusos, durante dos años a lo sumo, pues este es uno de los mejores medios de socorrer a nuestros camaradas rusos a la par que mantendríamos latente el interés que nos tomamos para aquellos valientes y abnegados trabajadores que tanto han sabido sufrir y luchar por la Libertad. El Ateneo Sindicalista ha nombrado de su seno una Comisión, que se encargará de llevar a cabo las gestiones necesarias para*

poner en práctica tan filantrópica iniciativa.

Todos aquellos que deseen adoptar a alguno de aquellos niños, pueden entrevistarse con dicha Comisión o escribirle, dirigiéndose a la calle de San Magín, 4 (Arrabal).—Palma de Mallorca.

¡Camaradas, auxiliemos todos a los hambrientos rusos.

El Comité

La eterna farsa

¡Oído, señores! dice el payaso vociferando...

¡Atención, ciudadanos! repite el payaso con tono grave y extendiendo los brazos patriarcalmente en señal de silencio...

El teatro de las cortes va a inaugurar su temporada otoñal. La empresa, siempre agradecidísima de las muchas e infinitas atenciones que con ella ha tenido el buen público, no ha regateado sacrificio alguno para poder complacer una vez más a la distinguidísima concurrencia...

No se estrañe el respetable público de ver en la lista de los primeros actores, algunos nombres desconocidos; el gusto de la empresa hubiera sido presentar un conjunto de notabilidades; pero, circunstancias difíciles de exponer, han obligado, a la incansable empresa, desistir de sus buenos propósitos...

El director, señores, es harto conocido de todos; es aquel simulador de talento que en 1909 representando en Barcelona una tragedia desempeñó el papel de verdugo y tirano respectivamente a las mil maravillas...

El sublime artista de audaces atrevimientos, el grandilocuente aclamador de amena palabra, ocupa nuevamente la dirección de este teatro en el que tantas y tantas buidas comedias se han representado.

Los eternos satélites, charlatanes vacuos, sin ningún concepto de la dignidad humana aplaudirán y adularán al dignísimo director de blancas barbas y nevada cabeza: No bagais caso, es la claue servil que ha de procurar salvar las malas obras...

La comparsa también está poseída de inestimables cualidades artísticas acrobáticas y prometen de vez en cuando ejecutar algún número interesantísimo de graciosas piruetas que ocasionarán, no lo dudeis señores, la bilaridad del pueblo alegre y

confiado que tanta pasión pone todavía en esas ETERNAS FARSAS...

¡Pasen, señores, pasen... van a ver a los fenómenos del arte de simular! La comedia es interesante. Los argumentos todos son de creciente interés y emocionantes; Una gran guerra en la que mueren infinidad de soldados, guerra que le cuesta al pueblo su sangre y su bolsa, como en todas las guerras: ministros que a fuerza de patriotismo se hacen ricos... bonradamente... Compañías ferrocarrileras, tabacaleras, y marineras que hacen su agosto con su amor a la patria: Gobernadores que encarcelan, deportan y fusilan: Policías que inventan complots terroríficos, borripilantes: Un pueblo que cobardemente se resigna a ser esclavo...

¡Adelante, señores, adelante, a presentir el estupendo desquiciamiento de una nación que fue grande y próspera!... ¡Pasen, pasen que va a empezar la función!... Entren, señores, vayan entrando... A reirse, a llorar; hay para todos los gustos...

Respetable público—dice el payaso con voz estentórea—mi misión ha terminado; por última vez les invito a que pasen... ¡Adelante, señores!...

El payaso da media vuelta, se rie mefistofélicamente y desaparece...

LA ETERNA FARSA va a empezar... ¡Atención, señores!...

RODIN

Muy importante

Comunicamos a nuestros lectores, paqueteros y librerías, que debido a causas ajenas por completo a nuestra voluntad, se nos ha hecho imposible editar el volumen 10 («El Deber Revolucionario» por Andrés Nin), substituyéndolo con el gran trabajo de actualidad apastante Frente a la Dictadura, por Rafael Ballester.

Este trabajo, que es el volumen X de «Renovación Proletaria», se pondrá a la venta dentro de muy pocos días. Haced pedidos!

Para evitar confusionismos; para dejar contundentemente despejada la incógnita del camino a seguir; para que los trabajadores sepan a donde van y por qué van, deben todos adquirir el volumen Frente a la Dictadura. Precio: 25 céntimos.—Pago adelantado.

Desde 10 hasta 50 ejemplares, el 25 por ciento de descuento, y a mayores pedidos el 40 p g.—El franqueo a cuenta del comprador. También se sirven los 9 volúmenes ya publicados, por haber hecho nuevas ediciones.—Todos los días 20 de cada mes aparecerá el nuevo volumen de «Renovación Proletaria».

Dirección: Aquilino Medina-San Pedro, 27. Pueblonuevo del Terrible.—(Córdoba).

NOTA: Todo el que desee adquirir el gran libro de Enrique Malatesta, «Páginas de lucha Cotidiana»—Cincuenta años de agitaciones revolucionarias—recien editado por la «Editorial Argonauta» de Buenos Aires, puede dirigirse a «Renovación Proletaria», que ya tiene una remesa en su poder.—Precio: 250 pesetas.—Inútil pedir sin acompañar el importe.

N. de la R.—Todas las obras que edita «Renovación Proletaria» pueden servirse en esta Biblioteca.

Biblioteca "Aurora"

'AUTONOMIA Y FEDERALISMO'

Debemos una explicación a nuestros corresponsales y sobre todo a los que nos apremian para que demos a luz enseguida el famoso libro de Pellontier.

Ni el gran valor de «Autonomía y Federalismo», ni el reducido precio a que anunciamos su venta, han sido estímulo para que se

nos hiciera un número de pedidos suficientes para cubrir los gastos que la edición nos origina.

En estas condiciones, nos es imposible, por falta de medios, el intentar la tirada del folleto, folleto que es de grandísima oportunidad en estos momentos de confusionismos y desviaciones.

Tan poco interés ha despertado nuestra labor, a pesar de estar recomendada por la Confederación Nacional del Trabajo de España, que apenas si se nos han solicitado un millar de ejemplares de «Autonomía y Federalismo» lo que nos hace pensar que será cosa de dejar para mejor ocasión la edición del folleto.

No obstante, estamos dispuestos a darlo a la imprenta, si los corresponsales y Sindicatos nos hacen pedidos por un mínimum de 3500 ejemplares que es la cifra que hay que tirar para cubrir gastos. Sepan todos que nosotros no pedimos el apoyo de nadie para llevar a cabo nuestra labor: lo único que deseamos, y ello es imprescindible, es que se nos abonen los ejemplares al hacerse los pedidos, pues de otro modo no podríamos retirar el papel de la imprenta por no poderlo pagar.

Esperamos pues, que en un plazo de dos o tres semanas como máximun, se apresuren todos a solicitar «Autonomía y Federalismo» en la seguridad de que entraremos en máquina así que hayamos recibido pedidos por la cifra arriba señalada.

Si así no fuese, el grupo devolvería sin pérdida de tiempo las cantidades recibidas, o las retendría, a gusto de los remitentes, hasta la publicación que esperamos sea pronto, de las doce notables conferencias pronunciadas en París recientemente por el gran tribuno y compañero Sebastián Faure.

La denominación genérica para los doce volúmenes es la de «Palabras subversivas» y los títulos de cada conferencia los siguientes:

- 1.ª «La Falsa Redención».
2.ª «La Dictadura de la Burguesía».
3.ª «La Pudredumbre parlamentaria».
4.ª «Su Patria».
5.ª «La Moral oficial... y la otra».
6.ª «La Mujer».
7.ª «El Niño».
8.ª «Las Familias numerosas».
9.ª «Los Oficios ruines».
10.ª «Las Fuerzas de la Revolución».
11.ª «La Estulticia ambiente».
12.ª «La verdadera Redención».

Estas conferencias han sido escuchadas por más de 50.000 personas de todas las clases sociales, lo que demuestra el interés que a su solo anuncio despertaron en la capital de Francia.

Fielmente estenografiadas, constarán cada una de un folleto de 32 páginas.

De la versión española de estas conferencias se ha encargado el culto camarada Orobón Fernández.

La adaptación y versión española del famoso libro de Pellontier, del que hablamos en primer lugar, ha sido a cargo de Manuel Buenacasa.

Cada ejemplar de «Autonomía y Federalismo» (64 páginas en 4.ª) costará 0'35 céntimos y cada conferencia de Sebastián Faure (volumen también en 4.ª) 0'25 céntimos.

Para todos los que nos pidan más de 30 ejemplares, haremos el 19 p g de descuento. Inútil que se nos hagan pedidos si no se acompaña el importe.

Correspondencia y giros a la prensa obrera o a Simona Pérez, Autonomía, 9.2.º, derecha.—San Sebastián (Guipuzcoa).

EL GRUPO EDITOR

PENSAMIENTO

Hoy día, en la actualidad, el hombre que más sabe es el que más sufre. Solo los seres ignorantes, esas almas impasibles carentes de sensibilidad, son las que nada sufren porque nada sienten.

FILELENO

Por los presos

Hemos de hacer un supremo esfuerzo, si queremos que nuestros presos no perezcan de la manera más ignominiosa, roídos por la miseria y la desesperación, que les proporcionan nuestro abandono y la represión brutal que les enterró en vida.

Con el fin de aminorar en parte las privaciones a que se hallan sometidos, hemos puesto en prensa la edición de un libro de poesías del camarada Román Cortés, preso en la cárcel de Valencia. El beneficio líquido será destinado a los presos sociales de esta cárcel, sin distinción de anarquistas, sindicalistas, comunistas y socialistas.

Este libro constituirá un precioso tomo primorosamente editado, cuya utilidad no creemos necesario señalar. Formará un dechado de buen gusto por su impresión, a la par que un compendio de la poesía rebelde que enriquecerá nuestro campo literario.

No decimos más: ¡Es para los presos!

Del apoyo que a esta empresa presten todos los compañeros, los Sindicatos y entidades progresivas, depende el éxito de la misma, y que nuestros hermanos secuestrados injustamente, hallen de nuestra parte un lenitivo generoso que mitigue un tanto sus penas.

El precio será de 2 pesetas, sin descuento alguno.

Donativos y anticipaciones de cantidades para llevar a buen éxito esta obra, pueden remitirse a la Administración San Vicente, 14, Alcoy.

Se ruega la reproducción a toda la prensa obrera.

¡A LA LUCHA!

Todas las personas que deseen adquirir tan importante folleto, debido a la pluma del compañero Antonio J. Torres, pueden avisarnos, pues así que se nos hayan hecho suficientes pedidos para cubrir los gastos de la tirada, haremos una segunda edición del mismo.

PRECIO: 0'30 EJEMPLAR

En los pedidos de más de 25 ejemplares el 25 p g de descuento.

Los pedidos a esta Redacción, San Magín, 4. (Arrabal).—Palma de Mallorca.

Correspondencia administrativa

El Cuervo.—José García. Recibida carta que cumplimentamos. Debes 4 pesetas.

Baracaldo.—C. Guerrero. Recibidas 28 ptas. por paquetes. Tienes ptas. 0'65 a cuenta del n.º 110.

Barcelona.—J. Berora. Recibidas 2 ptas. Pagado el n.º 127.

Sanlúcar.—M. García (hijo). Recibidas 2 pesetas. Pagado el número 110.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 20 ptas. Tiene 1 pta. a cuenta del número 103.

Beasain.—Ramírez. Recibidas 4 ptas. Tiene una peseta a cuenta del núm. 110.

Lérida.—Juan Cesar. Tenemos 2 ptas. No sabemos para que son.

Jerez de la Frontera.—M. Calle. Hemos mandado el resto de los libros que tenías pedidos.

Villa-carlos.—R. Carsi. Hemos mandado los libros que pedías.

Eluchmayor.—M. Monserrat. Hemos mandado los libros.

Cádiz.—M. Torres. Recibidas 4 pesetas. Pagado el número 111.

La Línea.—M. Peña. Recibidas 4 ptas. Tiene una peseta a cuenta del número 112.

Barcelona.—A. Martínez. Recibidas 2 ptas. para una suscripción. El pago a «Nueva Senda», conviene lo hagáis tu directamente, para simplificar trabajos.

Sóller.—J. Fontanet. Recibidas ptas. 30'60 de tu cuenta.

"Nueva Senda"

Mandaré una suscripción a Tomás Cano Ruiz, a las siguientes señas: Antonio Martínez.—Calle de Ordín, núm. 62 y 64.2.º.1.ª (San Andrés).—Barcelona.

Todavía no hemos recibido el folleto «Sindicato Unico» de A. Pestafia. ¿Qué esperais? Podeis mandar 100 ejemplares.

LA REDACCION

Tipografía de Salvador Calatayud